LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTAIRA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

- Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria.

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

ANO IV | ANTOFAGASTA (CHILE) MAYO 1911. | N.o 32

1.o DE MAYO

Soberbia convulsion neurótica ajita nuestros corazones.

Soberbia llama candente de revolucionarismo circula por nuestra sangre, sedientos de ira i justicia humana, cuando se aproxima todos los años este dia conmemorable.

¡Oh 1.o Mayo! dia sublime del martirolojio del obrero a traves de las etapas; Mayo es el organismo de todos los trabajadores del orbe, por eso debeis desertar de los talleres, fábricas i construcciones, lanzándoos a la calle i pasear en delirantes espasmos, frenético de ira i ávido de justicia humana, ostentando el trapo rojo de la protesta i la rebelión.

La remimicencia histórica de esta fecha merece ser recordada por nuestras mentes, en cada momento, en cada ocasion, para fijar bien lo que ella rememora.

Fué en 1885 que reunidos los trabajadores norteamericanos en congreso, acordaron notificar a los capitalistas su resolucion sobre la jornada de 8 horas, i que el dia 1.o de Mayo de 1886 declararian la huelga a todo patron que no hubiera accedido a ello.

Alumbraron los primeros destellos de la aurora del primer dia de Mayo, i los trabajadores cumplieron su resolucion, alejàndose de los talleres en muda protesta por la tenacidad capitalista.

* * *

Todos los años resucitan como lejanas i perdidas nebulosas, las cinco horcas de Chicago, que el pueblo obrero, por un esplicable fenómeno de óptica filosófica, parece ver astros esplendentes que esparcen claridad serena i pura, sobre la frente de los ahorcados. Esta obcésion visionaria es la que en el primer dia de Mayo anima, empuja i hace obrar a las masas proletarias; la que forma los huracanes sociales que recorren los paises europeos haciendo temblar sobre las sienes reales las coronas, i sobre los estados autoritarios sus mandos políticos.

* * *

Pero hay algo que se vislumbra, por arriba de todas las esperanzas de los ilusos, de los cándidos anhelos de los pobres de espíritu, de los deseos de las dulces almitas ignorantes i ciegas. Hai algo augusto, solemne, grande como el mundo, fatal como las leyes del Universo, incontrastable como la marcha del Cosmos, que se cierne, sereno i grandioso, por arriba de los mezquinos quereres de los pobres corazones creyentes, de los deseos sentimentales de los simples.

Es el aleteo misterioso de un alma pujante, es el espíritu de algo soberano, que espera, tranquilo y confiado, el advenimiento de una nueva vida por venir, de la felicidad anhelada, pensante i presentida, por el alma productora de la sociedad.

Es la humanidad libre que se acerca....

¡Oh Mayo! a ti te esperamos; ya sentimos en nuestros oidos las frases filosóficas i apocalípticas de la sentencia de nuestros mártires.

«....Salud, ¡oh tiempos! en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoi sofocan con la muerte»... (Augusto Spies, desde el patíbulo).

Juan Stambuk i Figueroa

La fuerza es la que en todos los tiempos ha resuelto en definitiva todas las causas.—ENGEL

LA VOZ DE LA SANGRE

Otra vez, al caer la última hoja de Abril, el calendario nos dejarà ver la primera de Mayo, i los albores del deseado dia parecerán más hermosos que los otros al triste proletario, que sólo en ese dia del año tiene ocasion de ver reunidos a sus hermanos, para espresar sus sentimientos i esperanzas.

El 1.o de Mayo es un dia como todos; una aurora con o sin nubes precede a un sol brillante o apagado, de un dia primaveral o de otoño, segun la region en que nos encontremos. Pero para los obreros es una fecha grandiosa, que trae al recuerdo la trajedia sangrienta, eco de pasadas tempestades i cruentos sacrificios, i preludio de injusticias i luchas gloriosas, que han seguido i seguirán coronando mártires en las revueltas populares, i llenando de anatema i maldiciones a los reyes del poder i del dinero.

La semilla de injusticia sembrada en Chicago, ha dado sus frutos; su fecundidad ha plagado al mundo i por esa causa cada dia tenemos nuevas desgracias que lamentar; no otra cosa podemos hacer, si hemos nacido más corderos para el degüello, que tigres para la venganza; nuestros corazones, crecidos al golpe del dolor i ante el diario espectáculo de la cruenta lucha por el pan, saben más de llorar i de pedir que de destrozar i exijir.

Alguien ha dicho que la sangre latina es mui sensible i ardiente en hacer ruido i mui tardía para realizar los hechos; ante tantos años pasados en la más tristre humillacion hemos de creer que desgraciadamente así es la sangre de todos los humanos corazones. Las infelices víctimas caen creidas de tener a sus espaldas valientes hermanos que sepan apreciar su sacrificio i vengar su sangre jenerosa para evitar nuevas víctimas; pero hasta la fecha nada se ha hecho en pro de la paz entre el capital i el trabajo, que haya sabido estinguir las injusticias i las masacres.

Yo creo en la existencia del miedo en los débiles obreros hispano-americanos, porque son los que menos laboran en pro de un mejor porvenir; pero si entre tantos pobres de espíritu hubieran unos cuantos valientes, creo que ellos solos harian más, que esperando a que se muevan las multitudes inertes doblegadas i rendidas al impulso del duro trabajo i de los vicios; así podriamos ver más hechos que palabras escritas o pronunciadas en forma más o menos artisticas.

El mundo está plagado de iniquidades i es necesario tratar de purificarlo de algun modo, porque sólo así podremos abrirnos paso para el avance de nuestras ideas.

Hai que tener presente que toda obra moralizadora debe empezar desde nosotros mismos, i nunca debemos propagar ideas que no hayamos sentido i amado intensamente.

Debemos despojarnos de todos los vicios i mezquinos sentimientos, que nos pudieran perjudicar la salud o la reputación, para hacernos dignos de las ideas que propaguemos; manteniéndonos robusto de salud i de intelijencia elevaremos nuestro valor moral e intelectual i será nuestra palabra más atendida por el pueblo, que la de muchos atorrantes que se lanzan a la calle gritando; ¡Viva la Anarquia! sin conocer ni amar dignamente tan noble ideal.

Fedor Vidal

La revolucion se hará cuando los hombres dejen de abdicar su actividad.

La revolucion se hará cuando los hombres no deleguen más sus poderes; cuando dejen de nombrarse amos; cuando no permitan que otros hombres, sus semejantes, digan: «Me habeis dado el derecho de obrar por vosotros».

La autoridad caerá el dia en que los hombres dejen de imponérsela así mismos; el dia en que dejen de crear categorias de privilejiados, de gobernantes, de opresores.

La revolución comenzarà en el momento preciso en que los hombres abandonen la política.

Paraf-Javal

DE LA CALUMNIA

¿Los anarquistas son enemigos del arte i de la ciencia?

Esta es la acusacion ridícula que nuestros adversarios lanzan contra nosotros, que, si no fuera por el amor que hacia nuestro ideal sentimos, no valdria la pena de contestarla. ¿Los anarquistas enemigos del arte i de la ciencia? Haria falta ser un idiota para no comprender la intencion de nuestros calumniadores,

Del burgues que condena al hombre a una esclavitud física i moral i que le hace habitar una cueva que tiene el pomposo nombre de casa; del sacerdote que a traves del tiempo ha quemado á los apóstoles del pensamiento i ha torturado a los hombres de ciencia.

Los verdaderos enemigos del arte son ellos, que con las leyes, que con la rapiña han negado a los hijos del pueblo el ingreso en las escuelas superiores i la entrada a los teatros; con el mísero salario que perciben—que apenas pueden nutrir su organismo—jamas podràn darse ese lujo, puesto que están obligados a trabajar como bestias de carga para que los señores vivan holgadamente i llenen sus cajas de oro.

Los verdaderos enemigos de la ciencia son ellos que dicen al hombre: ***debes creer i no has de pensar.*** I principalmente el Vaticano, con sus ministros, ha instituido la inquisicion, el sílabo i el sacro rutinarismo, i no los anarquistas que quieren ***saber*** antes de ***creer***.

Al siervo que no tiene donde caerse muerto, al obrero que agoniza en una vivienda inmunda, decidme señores enemigos de la Anarquia, ¿qué resultado les da vuestro arte i vuestra ciencia?

¿Qué puede importarles a los esclavos de hoi que haya hermosos monumentos, que haya grandes palacios, espléndidos teatros i estupendas ciudades, si son condenados a agotar su vida en la fábrica, en el taller, en el campo, en la mina i la taberna, donde, para recuperar alguna fuerza se envenena con el alcohol engañándose una vez más?

¿Qué puede importarles a los ilotas del siglo XX que existan universidades, ateneos, observatorios metereolójicos i astronómicos i tantas otras maravillas, si saben que les está vedado el derecho al saber?

¡Conque los anarquistas enemigos del arte! Está bien. Nosotros queremos que el hombre que trabaja tenga una vivienda hijiènica en donde habitar, y que pueda usufructuar del derecho a la instrucción, para que pueda gozar, sabiendo apreciarlos, los verdaderos trabajos del arte.

Andad un poco a hablarle de ciencia á los trabajadores, que despues de ser aniquilados por hacer un trabajo superior a sus fuerzas, son abandonadonados por el médico, pues noteniendo medios, no pueden aceptar la prescripcion que se le impone, un buen nutrimiento, una casa hijiénica donde el aire circule y el sol lance sus benéficos rayos.

Los anarquistas quieren que el hombre usufructúe de todos los beneficios de la ciencia, y por eso luchan y trabajan para hacersurjir un mundo mejor, donde todos puedan gozar del patrimonio comun a toda la humanidad,

¿Los anarquistas son sanguinarios?

Al oir a nuestros enemigos cualquiera creeria que fuimos nosotros, los anarquistas, quienes inventaron la guera Pero si hojeais la Biblia, el libro sagrado por exelencia, leereis que el ***padre eterno*** es llamado el ***Dios de los ejércitos***, que no es otro que un monstruo esterminador, un inmenso delincuente que goza casi siempre de destruir a los hombres que creara a su imájen (!).

No hubo un fusilamiento, una guerra en donde los sacerdotes no hayan manchado sus manos de sangre; ellos siempre bendijeron los ejércitos antes de entrar en batalla.

Los otros—los gobernantes i burgueses—que tanto gritan contra la violencia de los anarquistas, crearon los esbirros i delatores, que no hacen pasar un dia sin que corra la sangre de un inocente.

La leyenda de nuestra violencia es sabiamente esplotada por los plumíferos de la prensa mercantilista que viven sosteniendo la violencia de los magnates i de los dirijentes. Es cierto que una veintena de años, una docena de anarquistas se han rebelado barriendo a la chusma privilejiada que hallaron a su paso, ¿pero cuántos fusilamientos se hicieron de trabajadores friamente por orden del gobierno?

Cánovas del Castillos, Carnot, Humberto I, habian torturado i hecho fusilar a una multitud de proletarios inocentes, antes que un anarquista atentará contra el primer representante del principio de autoridad.

En substancia, los anarquistas jamas han atacado a los miserables; pero si atacaron a los poderosos que oprimian i asesinaban a aquéllos. Las rebeliones de los anarquistas, siempre fueron un acto de lejítima defensa.

Odiados en libertad, cazados cual lobos feroces, han dado toda su vida por abatir a aquellos que asesinaron a sus hermanos.

Los anarquistas son enemigos de la violencia; pero cuando ésta es un arma legal de los gobiernos, el silencio no es posible: necesario es defenderse. I los anarquistas se defienden,

Es verdad que nosotros no creemos posible la realizecion de la redencion humana sin una revolucion violenta, no porque adoremos la violencia, pero sí porque los dominadores sostienen por la fuerza armada los privilejios i las usurpaciones.

Id, si os parece, a predicar la moral a esa jente, i por toda respuesta tendreis el plomo de los fusiles que os matarán honorablemente....

Nosotros no somos tan tontos. La historia està ahí para darnos la razon, Las súplicas i las peticiones del pueblo siempre fueron sofocadas con la sangre.

Entonces, no es que los anarquistas seamos sanguinarios, pero creemos inútiles las súplicas; somos hombres que la esperiencia ha amaestrado, para no fiarnos de los gobernantes i burgueses que a la razon han contestado siempre con el hierro, haciendo estragos en las filas de los miserables que osaron soñar en un porvenir mejor.

Nosotros no podremos discutir para resolver la cuestion social pacíficamente; pero no podemos eludir la accion cuando nuestros tiranuelos dicen francamente que la verdadera razon está en la punta de las bayonetas i en la boca de los cañones,

Anna de Giglio.

I AUN PASAN...

Todas las patrias celebran sus pasadas glorias; todas tienen sus aniversarios de ***libertad***. Todas, sus ídolos Moloches a quien adorar, i donde sus fanáticos se inclinan respetuosos i reverentes, i emocionados por la grandeza de sus ***héroes***, riegan con lágrimas las flores que adornan sus pedestales

Hasta que estrepitosas músicas, sonoros tambores i chillones clarines, seguidos de numerosos batallones de amaestrados e inconscientes asesinos, vienen a sacarlos de su acética postración. I entonces... gritos desacompasados....vivas frenéticos i otras tonterias dignas de hacer reir a las mismas estatuas, hasta que secos sus gaznates es necesario remojarlos con un poco de alcohol que les induce a los mas nefandos i horrorosos crímenes, como robos, muertes i violaciones i otras cosas dignas de fechas tan nefastas.

Pero aun esas fechas pasan....

Tambien las arañas negras del clericalismo tienen sus carnavales, sus cuaresmas, sus pascuas para estrujar el sudor de sus imbéciles. I aun esos agostos pasan. ...

I nosotros, los sin patria, los sin relijion, los sin ventura, los eternos sufrientes i esplotados, ¿qué conquistas celebramos, a qué ídolo nos inclinamos? Nosotros inclinamos lo frente ante el yunque del trabajo, como eternas bestias, para que nuestros hambreadores engorden a costa de nuestra miseria, de nuestra estupidez, de nuestra sangre i de nuestra vida. ¡Ah! nosotros tambien tenemos un 1.o de Mayo que encierra un mundo de esperanzas i quizas sea este el dia de la saldacion de las grandes deudas.

I quizas sea este el dia fijado como preludio de Revolucion Social, ese dia tan ansiado por los oprimidos de todas las patrias, por los que sienten correr por sus venas la ardiente sangre de la venganza, los que no dedican su vida a inútiles lamentaciones como el bíblico Jeremías, ni mueren rogando por sus verdugos, como el mártir del Gólgota. Tambien los rebeldes como Lucifer, los soberbios como Jestas lanzamos hoy dia las maldiciones i los apóstrofes más hirientes a todos los tiranos del universe i avivamos el fuego del combate, luchando con mayores brios i rejuvenecedoras enerjias hasta vencer a los inicuos i pisotear sus cadáveres, porque el dia de nuestra victoria aun no ha pasado.

Doralizo Figueroa.

Entendámoslo bien

La iglesia es jermen de todas las tiranias

Pueblo, el cura te dice que su iglesia ha libertado al mundo.

Miente.

El cura te dice que ha establecido la fraternidad en la tierra.

Miente.

El cura te dice que su misión es enseñar a los pequeños, fortalecer a los débiles, salvar a los pobres.

Miente

El sacerdote te anuncia una relijion emancipadora, de luz i de amor; te habla de justicia, de verdad, de caridad.

Miente tres veces.

La sociedad pagana se basaba en la esclavitud; la iglesia cristiana se basa en el proletariado, en la ignorancia. ¡Triste servidumbre!

Los sacerdotes paganos, al menos, reconocian la libertad política y la tolerancia relijiosa; la iglesia cristiana no ama; practica la intolerancia.

Los paganos alimentaban a los esclavos; el cura despoja tu cuerpo y tu alma, despues te arroja los huesos del festin. A esto llama caridad. Riquezas para él; miseria para ti.

La dominacion del Papa i del César, del sacerdote i del verdugo: he aquí su redencion, su luz.

El pauperismo i el monaquismo, son sus intereses.

Al cura, no al hombre, acuso.

Hai sacerdotes, que, como tú, son proletarios, víctimas de todas las opresiones, siervos de la plebe eclesiástica. Acuso a la iglesia en su espíritu i en sus jefes, en su dogma i en su historia, en su filosofía y en su moral.

Pero es a ti a quien me dirijo, pueblo a quien llaman rescatado; a ti obrero de las ciudades, proletario de las industrias; a ti trabajador del campo, proletario de la gleba, a ti pobre artista o pobre escritor, proletario del pensamiento; a ti soldado conscripto, proletario del ejército; a ti mismo bajo clero de las iglesias, de los conventos, siervo de la Iglesia; a ti ¡oh pueblo! por último, porque todos lo formais, los que os doblegais bajo el peso de las miserias sociales, todos teneis la honra de llevar ese hermoso nombre que será algun dia el de todas las clases, cuando todas sean iguales, i no haya privilejios ni injusticias sobre la tierra.

Me dirijo a ti desheredado de la historia, rebaño de la Iglesia, dueño del porvenir, eterno esclavo en el hecho, eterno soberano en el derecho; quiero patentizar tus llagas, mostrarte la mano que te hiere, descorrer el velo de tus errores, denunciar el jenio que te engaña, sondear tus miserias, i entregar a tus iras el poder que te esplota.

La iglesia abusa de tus jenerosos sentimientos para encadenarte en una red de supersticiones; despues abusa de la riqueza para aumentar tus tinieblas i su poder, para perpetuar, eternizar—porque ella se cree eterna—la opresion, la ignorancia i la miseria, únicas bases de su maldita dominacion, i todo en nombre de un Dios de justicia i de amor, por celo de la verdadera relijion i abnegacion por la salud del mundo. Celo honroso en sus designios, execrable siempre en sus efectos.

De tal modo el error puede corromper la mejor de las voluntades, cambiar los más bellos sentimientos en pasiones funestas; tantos males puede enjendrar la relijion, que debemos redoblar los golpes, reunir los esfuerzos: un hombre solo se estrellará; un pueblo entero retuerce sus hierros como si fueran briznas de paja.

Julio Fatás i Ferrando.

FRAGMENTO (1)

—¡Hombre! ¿cómo ganas tu vida?

—Con la vida de los otros hombres.

—¿Sin duda eres soldado? Uno de esos desgraciados que cargan con el odio de los pueblos, puesto que llevan la librea de los déspotas;—le esos que hunden su acero en el pecho de sus hermanos—¡Pobre soldado, te compadezco!

—Yo no soi soldado i gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Bandido entonces? Eres al menos uno de esos famosos rebeldes, que devuelven a la sociedad mal por mal i que sin embargo a veces, tiene tiempo para hacer el bien. En ese caso, ¿dónde están tus hombres de armas, tus vasallos, tu nido de águila? ¿En qué pais se estiende el temor de tu nombre? ¿Qué emblema llevan tus banderas? ¿Qué grito de degüello esparcen por la lejania las trompetas de tus heraldos? ¿Acaso te ven los viajeros temblorosos correr por los Apeninos o por las Sierras Grises, como una llama de azufre, escapada de un volcán? Entonces cuéntame las hazañas de los que tu mandas... ¿O tal vez, corsario audaz, hijo de la espuma de los mares i del relámpago del cielo, tus cañones sólo responden al estruendo de las tormentas y a las imprecaciones de las tripulaciones náufragas? Entonces enséñame tu roja bandera, dime en qué parajes traza tu buque su sangrienta estela. Bandido, apresúrate a vivir, las cabezas como la tuya no permanecen hoi mucho tiempo sobre los hombros.

—Yo no soi bandolero i gano mi vida con la vida de mis semejantes?

—¿Eres pues asesino? ¿Sigues durante la noche a lo largo de los viejos muros, detrás de la víctima que asechas? ¿Te ocultas, pues, bajo su lecho, violentas su puerta, para llegar hasta su vida? Tu conoces, pues, los venenos sutiles? ¿Conoces los remordimientos que la brisa de los bosques i la plateada luna dejan en el corazon de los hombres que las ha hecho testigos de sus crímenes? Marcharias pues sobre el cuerpo de tu padre si te cierra el paso? ¡Asesino! Si la sociedad te ha llevado a tal grado de desesperacion, ella es más culpable que tú.

—Yo no soi asesino, i gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Serás, pues, ladron? ¿ladron de oro? ¿ladron de pan? ¿Banquero, propietario o simplemente ratero? ¡Ladron! Tú eres un cobarde, si para desvalijar la sociedad tienes necesidad de su ayuda; estás perdido si es el hambre quien te hace entrar en tratos con la justicia de los hombres.

—Yo no soi ladron i gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Duelista, entonces? Un hombre que pasa la vida haciendo muertes, una de esas bestias feroces, a cuyo paso debieran tenderse cepos de lobos, un mercenario a quien se paga para destruir, en nombre del honor, i cuyo honor sólo consiste en hacer centellear la punta de una espada. ¡Espadachin! eres demasiado vil para que jamas ponga mi vida a disposicion de tu destreza.

—Yo no soi duelista y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Verdugo pues? Cráneo lleno de sangre i bestialidad, instrumento que borra la obra del tiempo i de los mundos, el hombre, flor apenas abierta de la eterna creación. ¿Te has preguntado alguna vez quien le ha hecho, quién podría volverlo a hacer, ni quién tiene el derecho de suprimirlo? ¡Oh! ¡la más espantosa de todas las máquinas! ¡El padre que te enjendró sembró sangre en el vientre de tu madre, pues tu haces caer las cabezas sin esponer jamás la tuya, i engordas con la flacura de los condenados!

—Yo no soi verdugo i gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Quién eres tú, en fin?

—Yo soi ajente de la policía secreta.

—¡Lejos de mi, lejos de mí! Tú eres quien chupa al hombre, más que su sangre, más que su vida. Eres tú el que hiere en la sombra, sin peligro, el que no puede oir el canto del gallo. ¡Tú que te sientas en todas partes: en el hogar de las familias i en las santas asambleas de la Libertad! ¡Tú, que te cuelgas del brazo del amigo a quien vas a entregar! ¡Oh! me hace daño ver a un hombre caído tan bajo! ¡Criatura degradada! en las calles todos te evitan, sólo se te nombra en voz baja, sólo se te conoce por un número. La vista de tu semejante te causa horror.

Traicionas a tu padre i a tu madre i a los hermanos de tus hermanos, a aquellos que no has visto nunca i a los imprudentes que te han confiado sus secretos. Tú vicias el aire, tú enturbias el agua, tú oscureces la luz del sol. La mujer que comparte el lecho contigo está envenenada. Tus abuelos se levantan contra ti desde el universo de los muertos; tus hijos reniegan de tu nombre. El pan que tú comes, quemará tu garganta, hasta que la policía te deje morir de hambre despues de haberte cubierto de vergüenza.

¡Vete maldito! agota las infames alegrias que la mano del crimen te ofrece; la piedad cierra para ti sus blancas alas. ¡Qué el aire que respires te ahogue! ¡Que los alimentos se sequen cuando los toques! ¡Qué el vino de tu vaso se convierta en vinagre! ¡Que no bebas más agua que el agua de los mares! ¡Que te sea negado todo asilo! ¡Que tu mujer sea estéril. Y si te nace un hijo de *una mujer honrada*, ¡que se ruborice de llamarte su padre!

Ernest Coerderoy.

(1) Del libro «Jours d' exil» publicado recientemente en Paris por la casa Stock.

PARA MUCHOS

El artículo que va en seguida es del catedrático D. Rafael Altamira, Rector de la Universidad de Oviedo, que estuvo no hace mucho en Chile, i cuya lectura recomendamos á muchos que se dicen desengañados:

Haz Bien...

Muchas veces oigo quejarse de desengaños a los que dedican gran parte de sus afanes á la propaganda de las ideas de rejeneracion social. Tropiezan a cada paso con la ignorancia, con la mala fe, con la ingratitud y con la dificultad de convencer á la mayoría. Se desesperan de obtener escasos resultados tras largos y enormes esfuerzos; algunos se desalientan y abandonan la lucha...

Yo tambien he tenido desalientos y he sido herido por todos esos tropiezos. Pero mi esperiencia y la historia—que es la esperiencia de los demas—me han enseñado que todo ello es muy humano, que siempre ha ocurrido así, que todos los reformadores han luchado con los mismo inconvenientes y que, sin embargo, la humanidad ha realizado grandes progresos. Cuando he comprendido eso, he empezado a tener paciencia, a esperar y á no parecerme pequeña ninguna ventaja, ningun triunfo, ninguna conquista, por inferiores que a primera vista resultasen, comparados con la enerjía gastada en conseguirlos.

He aprendido que los grandes hechos sociales se forman así, lentamente, paso á paso, y que nada hay despreciable en el continuo caminar de las ideas. Me he convencido de que lo fundamental en la propaganda es el acto de fe que realizamos todos los días, creyendo que aquello que predicamos, no obstante ser hoy rechazado por muchos, será en lo futuro el credo de la mayoría, el credo de la humanidad toda, y que esa fe en el porvenir de nuestras ideas se va comunicando a los demas y es lo que constituye la fuerza de las doctrinas y de los partidos.

Eso en cuanto a la impaciencia y a los desalientos por la poca eficacia presente de la propaganda. En cuanto á los desengaños que proporciona la ingratitud de aquellos mismos a quienes queremos salvar, digo que no sólo no deben estrañarnos, sino que es preciso contar con ellos como cosa inevitable, segura. Quien tenga tanto amor propio y tan escaso amor al ideal que el choque con la ingratitud—hija, muchas veces, de la ignorancia, no de la malicia—pueda hacerle retrocedero renegar de lo hecho, ése que no se haga portaestandarte de ninguna reforma.

Hay que hacer el bien *a pesar* de los ingratos, sabiendo que existen y resignándonos a que nuestros afanes sean olvidados y menospreciados por los mismos que los aprovechan. El desquite de los que obran así consiste en ver que, si su nombre se borra de la memoria de los otros, su obra triunfa, y los que les pagaron con desprecios o rebeldías personales viven de los frutos que da la semilla que ellos sembraron.

Patria

La patria es una aglomeración de seres estraños, fuera de orden (heteróclitos) dentro de fronteras arbitrarias. Esta antagonía patriótica, nació el día que unos cuantos aventureros ambiciosos soñaron aglomeraciones distintas entre fronteras ofensivas, dentro de los cuales pudiese, cada uno de ellos, tener su parte de gobierno. Así se formaron, de simples núcleos de individuos, pueblos enemigos.

Los rencores han persistido y se han acentuado. Los teóricos han acaparado esa enemistad y esos rencores predicándolos como moral patriótica, lanzando pueblos unos contra otros, destrozándolos; haciendo así obra práctica, en provecho suyo.

Así es como miserables ambiciones individuales han enjendrado odios hereditarios internacionales que los pedagogos oficiales se encagaron de enseñarnos con el nombre de patriotismo, como el más grande, noble y puro de los sacrificios. Y si los instintos vivaces del individuo, unidos á la conciencia y la moral racional, no hubiesen puesto un coto á tanto charlatanismo, á tanto desman y a tanta matanza patriótica, aun hoy erraríamos en las tinieblas; y conste que esto no se debe á los congresos pro paz... armada, sino al progreso que á pesar de llevar en sí la miseria y no fijarse si la máquina desaloja al obrero o si la locomotora ocupa el lugar de la carreta, arrastra en su rápida evolución hasta la misma personalidad psíquica del individuo.

El día que el hombre tenga conciencia de su personalidad y recapitulando se haga la siguiente reflexión: el arte, la ciencia, el genio, las verdades, ¿tienen acaso fronteras, se les impide alimentar, nutrir los cerebros de ultrafrontera? ¡No! Y el hombre qué es, sino ese arte, esa ciencia, ese genio y esa verdad? ¡Pues entonces no más fronteras para el hombre que és la personalidad, lo real de ese conjunto, y ese conjunto de ciencia, ese jenio y verdades, no es más que el representante ideal del hombre.

El progreso prima, es decir, que es la victoria que la vida consigue en su eterna batalla contra las fuerzas destructoras, y siendo la patria una fuerza destructora, es una de las fuerzas que obstaculizan la emancipación humana, demostrándonos esto, que esta emancipación sólo la veremos segura y por buen camino el día en que esa sociedad, esa estrecha concepción patria se habrá ensanchado tanto que sus límites serán la civilización y el mundo. Entonces, ¡oh entonces! la agonía y muerte de esas Patrias será el ¡Eureka! de la naciente, de la verdadera Aurora.

ROUGE.

HOMBRES INTEGROS TENDRA LA HUMANIDAD cuando se arranque del seno de la ignorancia a la MUJER y se la dignifique y se la eleve.

Mujeres, escuchad

La sociedad actual está podrida hasta en la médula de los huesos. Relijiones y gobiernos, clases poseedoras y clases directoras, todas han hecho de este mundo una carnicería y han sembrado en todas partes una miseria al servicio de sus egoísmos personales ó de clase. Es una sociedad que se derrumba por vieja é incompatible con el progreso. Desaparecerá como todo lo viejo y caduco y sobre sus ruinas se levantará la sociedad nueva que soñamos. Pero nuestro sueño será una realidad. Queremos una sociedad en que no haya pobres y ricos, señores y vasallos, propietarios y mendigos. Queremos una sociedad en que únicamente el trabajo sea fuente de prosperidad y felicidad y no un castigo o una servidumbre como es ahora. Una sociedad en que los hombres se consideren hermanos unidos en el comun esfuerzo de hacer fructificar la tierra que á todos nos pertenece por igual. Una sociedad en la que no haya hombres que se crean con derecho á mandar, á fin de que no los haya con la obligación de obedecer. Una sociedad en la que todos puedan ilustrarse y educarse sin más límites ni restricciones que las capacidades del individuo impongan naturalmente, y de este modo no haya quien se aproveche como ahora de la ignorancia de la multitud. Una sociedad en que todos produzcan lo que puedan y consuman lo que necesiten.

Y en esta nueva sociedad queremos, y es necesario que sea para que desaparezca la injusticia, que la mujer tenga iguales derechos que el hombre y como el hombre pueda ser libre de disponer de su cuerpo y de su espíritu, libre para manifestar en alta voz sus sentimientos y sus pensamientos en todos los lugares.

No queremos que se prostituya moral y materialmente como hasta el presente ha hecho; queremos que tenga personalidad propia, que no sea el eco de su marido o de sus padres. ¿No tiene un cerebro? Pues que piense y emita libremente su pensamiento. ¿No tiene una voluntad? Pues que la ejercite en la direccion que tenga por más conveniente. ¿No tiene un corazon? Pues que ame á quien quiera, cuanto quiera y como le venga en ganas.

Vosotras nos ayudareis en la construcción de esta sociedad nueva, porque los interesa, grandemente, tanto como a nosotros.

Pero es necesario que mediteis sobre vuestra situacion y que os instruyais para tener el convencimiento de como debeis salir de ella abandonando viéjas ideas y rancias preocupaciones que os dificultan el camino. No sereis fuertes y animosas mientras seais ignorantes. Y sereis ignorantes mientras os confieis ciegamente en manos de los curas y mientras continueis preocupandoos más de los bailes que de los libros.

Adornaos, sed bellas, realzad con el buen gusto y el arte de vestir vuestra natural hermosura; sembrad de flores vuestros negros ó rubios cabellos, que ningún mal hay en ello; pero pensad que los mejores adornos del hombre y de la mujer son un sentimiento elevado y una intelijencia clara y sólida. La be-

---

LEED Y PROPAGAD

LUZ Y VIDA

lleza física se marchita y pasa pronto; la belleza moral é intelectual subsiste hasta la muerte y con ella se conquistan los corazones y las amistades duraderas. Si no quereis que el hombre os deje arrinconadas en vuestros hogares, poned un poco de vuestro esfuerzo en querer comprender y compartir sus actuales aspiraciones é id con él de la mano á la conquista del porvenir.

Y el porvenir estará aquí, cerca de nosotros, cuantos más seamos en empujarlo. Basta tener conviccion y voluntad.

Y sobre todo, amigas mías, sed libres, procurad serlo conquistando vosotras mismas vuestra libertad sin esperar á que os la den. No os resigneis pasivamente al mal. Rechazad las brutales imposiciones de padres y maridos bestiales y hacedles comprender con vuestra resistencia que sois algo más que una hembra: que vean los hombres que sois un sér pensante que es acreedor y tiene derecho á todas las consideraciones. La instruccion os dará fuerzas y armas para esta resistencia. Sin instruccion estareis dominadas por las malas artes de todos los egoísmos. Con instruccion sereis iguales al hombre.

Pensad que si el hombre tiene la fuerza material acumulada en puños de hierro y brazos de acero para poder derribar la tiranía, vosotras teneis la sonrisa amorosa que alegra y vivifica los hogares y el fuego de la mirada para enardecer y dar bríos à los modernos luchadores.

Mujeres: empujad al hombre por el camino del progreso.

J. P.

Los fariseos

Los parafraseadores de la política, los arpirantes a empleo, o los que teniéndolo ya, piensan continuar prendidos a la ubre siempre jugosa del presupuesto, los aduladores de los magnates, los que han hecho de su espina dorsal un arco flexible, los *proxenetes* de los mandatarios, los que acostumbran a bailar en la cuerda floja, y, en fin, todos los fariseos que viven, medran y disfrutan del pueblo paciente y sufrido, se ajitan, en epiléptico convulsionismo, para *convencer* a la masa trabajadora la conveniencia de tomar participacion directa en la eleccion de nuevos mandatarios que nuevamente lo esclavicen.

Un incesante repiqueteo,—contínuo y cursilero,—de frases halagadoras; un ruido ensordecedor de cascabeles, manejados por los *petit-pierrots* de la adulonería política, unos cuantos saltos acrobáticos ejecutados con suma destreza por los saltimbanquis de todos los credos políticos, han tenido la virtud de poner en tension los nervios entumecidos,—por un ambiente aplastador y achatado,—de los que, siempre confiados y sencillos, se dejaron seducir por los juglares de la palabra, o adormecer por los siriénicos cantos que entonan todos los que dedican a la Verdad y a la Idea, un templo cínico.

Y no podía ser de otro modo.

El *pueblo* que no tiene en su haber de su vida estudios universitarios que ostentar, ni diplomas académicos que exhibir, ha adquirido, a fuerza de golpes, una tristísima esperiencia y ha podido anotar en el debe de todos sus sufrimientos una enorme suma de desengaños, adquiriendo una percepción clara y terminante de toda la falsedad que entraña la accion política. De aquí, que el pueblo, en esencia, se muestre antipolítico y que no sea suficiente toda la verbosidad, elocuencia y erudiccion de los que ponen su intelijencia y su pluma al servicio de causas tan desacreditadas y tan farisáicas como es la política, para desviarlo del nuevo rumbo que así propio se marca y por el cual se dirije sin necesidad de piloteaje oficial, bien seguro de no embicar en ningun escollo político mientras cuente para ello con el sextante poderoso de su fuerza consciente que, año à año, día á día, minuto á minuto, le da la exacta lonjitud del camino recorrido.

Y el obrero,—el obrero que no vota y aconseja no votar,—sabe más todavía. Sabe quo la *abstencion* en el voto es *accion* y accion eficiente, ó lo que es igual: para él es VIDA, pues no se podrá negar que no es lo mismo sufrir la tiranía de un mandatario impuesto, como imponerse voluntariamente un mandatario que lo tiranice. Y no acaba aquí su saber. Sabe que su finalidad no es la formacion de un partido obrero, porque esto implicaría una simple cuestion obrerista cuya solucionabilidad, al querer, sería cuestion de pocos dias, estando, como está, en su conciencia que todo le pertenece y que de todo es dueño.

La *abstencion* en este sentido no es *anularse* como se ha pretendido.

Se anula el que sabiéndose *dueño de todo*, se nombra un administrador de *sus caudales*. Se anula el que pudiendo ser fuerza, o émbolo o dinamo, se convierte en rueda, en volante o en soporte; se anula el que delega todas sus facultades en un tercero; se anula de una manera absoluta y completa el que no se *abstiene* y vota por el que despues ha de imponerle la tasa del impuesto que ha de pagar; la ley o el artículo de la ley que le impida caminar o muy de prisa o muy despacio, y, en fin, todas las trabas que impiden el libre desenvolvimiento del sér humano desde que da el primer vajido hasta que exhala el último suspiro. Se anula, para terminar, el que va, como los carneros y silencioso, como una remordedora consciencia de su anulacion, depositando en una urna toda su libre individualidad.

———

El obrero que lucha por su emancipación social se aleja de toda accion política. Combatiente de un réjimen poco puede afectarle la figuracion política de los personajes.

Con A o B el réjimen social y la situacion económica del obrero, siempre será la misma. Ni A ni B concederían al pueblo más libertades ni más bienestar, que el bienestar o las libertades que ese mismo pueblo sepa conquistar.

Los intereses de la clase trabajadora están en continua pugna con los intereses de la clase contraria, es decir, de la burguesía.

Esto es obvio. Y, á más de obvio, sabido.

Es, pues, por lo tanto, inconveniente aconsejar á los trabajadores la formación de un partido con fines electorales, y se equivocan grandemente los que se creen, por sus condiciones intelectuales, ser jefes, caudillos ó dirijentes de los elementos obreros que han roto con todo formulismo y prácticas sociales, para encaminarse, por línea recta y despejada, al logro de sus deseos y aspiraciones.

En la lucha entablada contra el réjimen,—entiéndase bien – o se está con nosotros o contra nosotros. No existe el término medio, ni las medias tintas.

ALEJANDRO NUBIO.

La esclavitud moderna

Por más que se entonen himnos al progreso moderno, forzoso es confesar que en algunas cosas el progreso debería llamarse retroceso.

Constituye un contrasentido en un réjimen que se llama de libertad en varias naciones el servicio militar obligatorio. Si hai una institucion en la cual se mire con mas indiferencia la vida i bienestar del sér humano, esa es la institucion militar. El sér individual, cuya autonomía e independencia es el desideratum del anarquismo, queda en la institucion militar aniquilado, destruido. El soldado no es un sér libre; es un número. Viva o deje de existir es lo de menos para el militarismo. Si en un combate o en un accidente fallecen uno o muchos individuos de tropa, vendrán otros a reemplazarlos; la pérdida no se toma en cuenta: con la mayor naturalidad los jefes militares dirán: llámense tantos individuos para reemplazar los muertos o llenar las bajas hablando en lenguaje militar.

¿A qué quedan reducidos los derechos del hombre, proclamados por la famosa revolucion francesa?

¿En qué queda la libertad individual, la autonomia del ciudadano obligado a ingresar en una institucion odiosa, por la razon o la fuerza?

Es una vergüenza para el decantado progreso moderno la existencia de una servidumbre tan onerosa, tan inícua i que por desgracia existe en las naciones que se califican civilizadas.

Los letrados del militarismo en los códigos i reglamentos que han inventado para rejir la institucion, consideran como la base fundamental la obediencia ciega, lo que llaman subordinacion. En el ejército aleman, que muchos consideran como el mejor reglamentado decia un jefe: «Cuando el soldado no murmura, cuando ni siquiera piensa, está subordinado.»

De manera que para ser un buen soldado no basta el no murmurar es menester ni aun pensar.

La intelijencia humana, que es lo que constituye la superioridad sobre los demas seres vivientes en la institucion militar queda avasallada, aniquilada.

Los sentimientos afectivos, el recuerdo de los padres, de los hermanos, etc. que hacen tan penosa la estadia en los cuarteles de los concriptos arrebatados a sus hogares, son considerados como unos crímenes por los jefes militares. Es una condicion indispensable para la militarizacion del individuo, el olvido de la familia a que pertenece para consagrarse en cuerpo i alma al servicio de la *patria*, pues la fuerza armada es esencialmente obediente i no puede deliberar.

La humanidad, que a medias ha ido sacudiendo el yugo de las farsas relijiosas se ve oprimida actualmente por la tirania laica, la tirania del Estado.

Siglos han presenciado la lucha para sacudir la opresion eclesiástica, la opresion de la Iglesia Católica intolerante, fanática i cruel.

Cuando la humanidad disfrutaba de un jiron de libertad relijiosa gracias al liberalismo, hé aquí que los gobiernos laicos consuman un atentado contra la libertad individual, decretando el servicio militar forzoso. Los gobiernos i los parlamentos no tienen derecho para lejislar dictando gabelas personales que pueden acarrear la pérdida de la vida.

Si los jurisconsultos en sus códigos penales castigan con pena de muerte al que quita la vida a un semejante, por qué consideran lícito matar impunemente, cuando el asesino forma parte de la institucion militar?

Singular lójica la de los letrados burgueses: Si nadie tiene derecho a quitar la vida a otro, por qué tienen tan poco aprecio por la vida humana las instituciones militares?—Procediendo con lójica, deben reconocer que el Estado no puede obligar a nadie a servir militarmente i obligarlo a matar a sus semejantes.

Sostener la teoría de que el Estado tiene derecho a la vida de los individuos es un error. El Estado no puede tener un derecho que al individuo se le niega.

El servicio militar obligatorio es el atentado mas audaz a la autonomía individual: es la esclavitud con máscara i el desprecio más estupendo a la vida humana i a la razon.

ORSINI.

Alfilerazos...

A los ferrocarrileros.

Con el rimbombante título de «Gran Federacion Obrera de Chile», se han conglomerado los operarios de la Empresa de los F. C. del Estado,

¿Qué es lo que se figuran mis queridos lectores, al leer ese denominativo que suena como descarga de artilleria i que parece tan a propósito para asustar burgueses siete mesinos? ¿Evocará vuestra imajinacion los grandiosos cuadros de las jornadas obreras, esas etapas gloriosas de la Libertad, durante las cuales, siempre flameó con llameante tono, el lábaro de redencion? ¿O sencillamente se figuran ustedes que entre esos asalariados, ha sonado ya el májico acorde de *¡alarma!* de la campana social, i que se aprestan al combate, que se alistan para la guerra por la libertad, estremecientes de entusiasmo i ardiendo en sagrados corajes?

Oh, mis queridos lectores, dejemos a un lado, por nuestra desgracia, tan agradables i bellas suposiciones, porque lo que hemos tomado por jigantes son molinos de viento, i lo que creíamos un monumento es un establo...con la cúpula de San Pedro...

Quiero decir que los ferroviarios han andado mui desatentados cuanto al bautizo de su sociedad; no dice el ruido con las nueces; de aquí que no tengan derecho para llamarse colectivamente: «gran confederacion». Quiero decir, gritando si es posible, que ya es soso, de mal gusto que los obreros malgasten miserablemente el tiempo en las tabernas i en las sociedades de socorro mútuo. ¿Acaso nuestra situacion económica i civil no exije inmediata mejora? ¿El salario guarda equilibrio siquiera con nuestras necesidades no sólo del estómago si no tambien científicas i afectivas? Y por lo que atañe a nuestra dignidad de seres racionales, ¿no es vergonzoso, no es delito de *lesa humanidad* que no forcejemos con implacable tenacidad hasta obtener que el nuevo i humano CRITERIO DE IGUALDAD, reemplace a ese viejo i rancio CRITERIO DE CLASE que hace de nosotros *máquinas;* i que nos niega todas las prerrogativas inherentes a nuestra humana naturaleza?

Es una amarga ironía, i equivale a burlarse descaradamente de la verdad, eso de llamar «gran confederacion» a una simple i anacrónica sociedad de socorro mútuo. A mi juicio (i con permiso de San Marin *Pirueta)* yo creo que mejor le estaria este título: «Orden de sepultureros». Porque no sòlo entierran a sus muertos, por lo que se vé, tambien la vergüenza i el porvenir de su clase han sepultado. Hé aquí un caso concreto que revela un asqueroso i brutal egoismo: Declarados en huelga los compañeros de la Maestranza de Concepcion, *¡naturalmente!* se dirijen pidiendo cooperacion, entre otras a la «gran federacion» de Valparaiso, en la creencia talvez de que se dirijen a hombres conscientes, para los cuales el compañerismo no es una palabra sin sentido. Pues bien, dicha «gran federacion» traicionando sus propios i permanentes intereses, o mejor dicho, los de sus asociados, contesta a los huelguistas:

«No estamos de acuerdo comprometer el nombre de la Federacion en el movimiento huelguista». (Sigue la firma del presidente). Además hai otros telegramas dirijidos por el Consejo que nos ocupa, a la Junta Ejecutiva de Santiago i al «enredador de oficio» Marin Pinuer, redactados más ó ménos en la misma forma i conteniendo igual fondo de cobardía i adulacion lacayezca hácia los amos. ¡Siempre poniéndose como móvil de los actos, lo más bajo, lo más puerco de la vida: el miedo! I precisamente, los que más alardean de amor al pueblo (que quisieran erejirle altares) son los que con más saña i perfidia disparan contra él; son los que sirven de alcahuetes a la burguesía; son los viles lacayos que se alimentan «lamiendo el polvo de suntuosas gradas».

Quedan con la palabra los obreros de la «Gran Federacion». ¿Tendrán la suficiente hombría para arrojar de su hogar colectivo a todos los falsarios que los envilecen i engañan?

HEFAISTOS MAJADOR.

Valparaiso, Correo 2.

EROGACIONES

Listas de las personas que han contribuido para el sostenimiento de *Luz y Vida*.

Roberto Lecaros.......	$	1.00
Cárlos Brown S.......	,	,1.50
Antonio Romero......	„	1.40
Un-paco-rebelde.......	,	,1 00
Ramon Rèyes..........	„	0.50
E. Reyes..............	„	0.50
Teodoro Brown...!...	,	,1.00
Radowsky	„	0.50
Romanoff...	„	2.00
Un Peneca......	„	0.20
M. O...	„	0.20
Victor M. Garrido....	„	1.00
L. Meneses............	„	1.00
J. Vergara.............	„	2.00
José Martínez..........	„	2.00
José Sepúlveda	„	0.60
Ramon Fernández. ..	„	2.00
Victoriano Fernández	„	2.00
Alcídes Cortes.........	„	1.00
Kualkiera...	„	5.00
Eudocio Pozo.........	„	1.00
Rufino Gavin..........	„	2.00
Doralizo Figueroa....	„	3.00
Orsini..................	„	1.00
Germinal Figueroa...	„	1.00
Aurelio Tovar A......	„	2.00
A. S....................	„	2.00
L. C....................	„	1.00
Isidro Santanah.......	„	3.00
S. P....................	„	1.00
Roberto Whitt.........	„	5.00
D. P..........	„	4.00
Saldo anterior.........	„	21.40
	$	73.80
Edicion del N.° 31.....	„	40.00
Id. del presente N.°...	„	60.00
Franqueo	„	1.00
	$	101.00
Deficit..................	„	27.20

¿Le gusta a Ud. la lectura de Luz y Vida? ¡Sí! Pues entonces ayude pecuniariamente a su sostenimiento.

Imp. de la Comuna.—Santiago